
Burla de la NRA: Entre los malos, los peores

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
29/05/2022



En la ciudad texana de Houston, a pocos centenares de kilómetros de una escuela primaria en la que acaban de matar a balazos a 19 niños y dos maestros, se desarrolla hasta este domingo 29 la Convención Anual de la Asociación Nacional del Rifle (NRA, por su sigla en inglés), con la «flor y nata» del cabildeo legislativo norteamericano y sus «agradecidos donantes» de la entidad, que esperan sortear todo tipo de dificultades, protegerse con la Segunda Enmienda de la Constitución y seguir defendiendo y lucrando con el mercadeo de armas de fuego.

Faltan algunas figuras políticas y de las estrellas de la música *country* que no quieren que se les vincule demasiado con la matanza de niños en la otrora pacífica localidad texana de Uvalde.

La ausencia, por razones electorales, del gobernador republicano de Texas, Greg Abbott, se compensó con la presencia de otros halcones de las armas, como la del expresidente Donald Trump y el senador de origen cubano Ted Cruz, con sendos discursos que no se han apartado de la línea que ahora se debe defender por lo peor del *establishment*: no prohibir ni limitar la venta de armas de fuego, y echar la culpa de cualquier suceso infausto a los problemas de salud mental y la falta de prevención a la violencia armada.

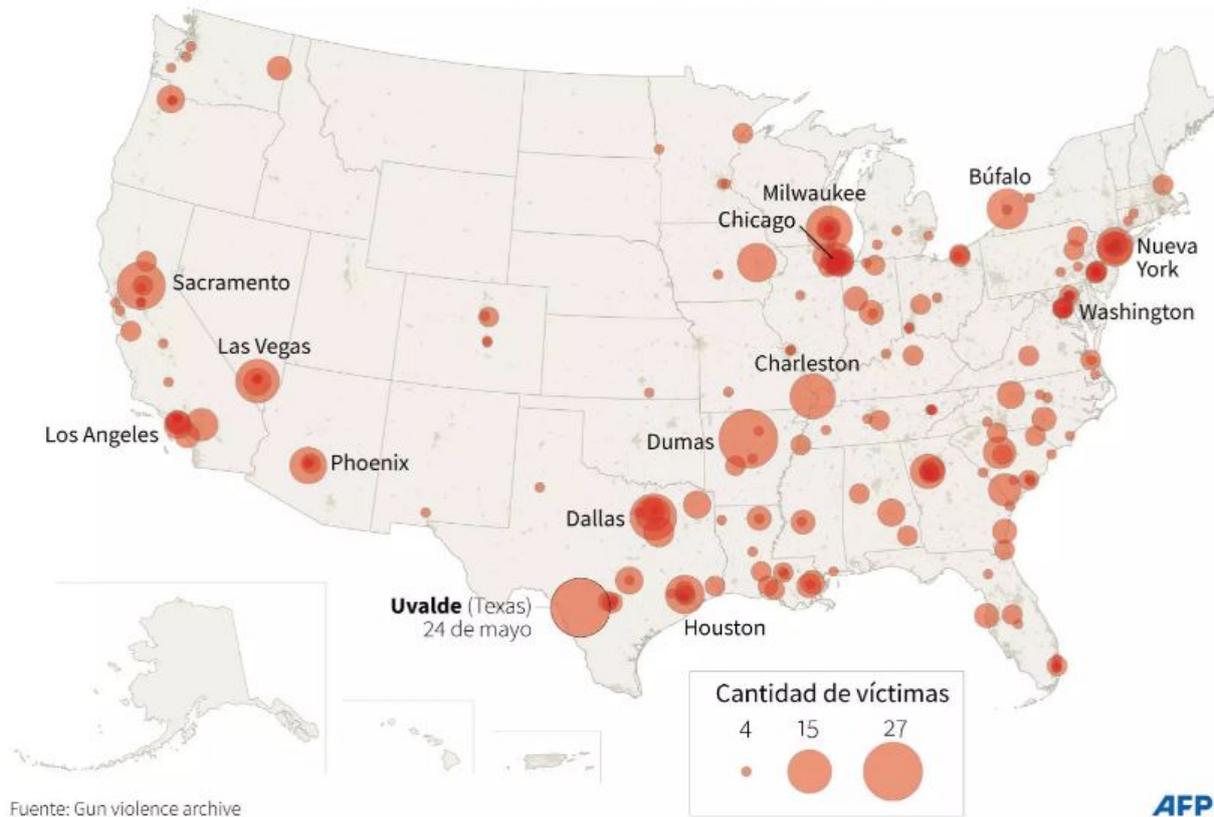
Infobae, un medio muy conservador, se hizo eco de un comunicado de la NRA que señala que las personas que asistan a la exhibición de armas «reflexionarán sobre el tiroteo en la escuela de Uvalde, orarán por las víctimas, reconocerán que no se debe prohibir o limitar el acceso a nuestros miembros patrióticos y se comprometerán a redoblar nuestro compromiso para hacer que nuestras escuelas sean seguras».

Texas ha experimentado una serie de tiroteos masivos en los últimos años. Durante ese tiempo, la Legislatura liderada por los republicanos y el gobernador han relajado las leyes sobre armas, y existe un precedente de que la NRA se reúna en medio del luto y la controversia locales. La organización siguió adelante con una versión abreviada de su reunión de 1999 en Denver, aproximadamente una semana después del tiroteo mortal en la escuela secundaria Columbine, en Colorado. El actor Charlton Heston, presidente de la NRA en ese momento, dijo a los asistentes que los «actos horribles» no deberían convertirse en oportunidades para limitar los derechos

constitucionales, y denunció a los críticos por presentar a los miembros de la NRA como «villanos».

Los tiroteos masivos en Estados Unidos en 2022

Desde el 1º de enero se registraron 213 tiroteos con al menos 4 heridos o muertos



Rocky Marshall, exmiembro de la junta de la NRA, comentó que, aunque la tragedia en Uvalde «sí hace ver mal la reunión», esa no es razón para cancelarla. «Tirar piedras a la NRA, eso no resuelve el próximo tiroteo masivo», apuntó. Pero el cantante de música *country* Larry Galton, quien se retiró de la aparición prevista en el evento, dijo que espera que «la NRA reconsidere algunas de sus posiciones obsoletas y mal pensadas».

La secretaria de prensa de la Casa Blanca, Karina Jean-Pierre, dijo que los líderes de la NRA «están contribuyendo al problema de la violencia armada y no están tratando de resolverlo». Los acusó de representar los intereses de fabricantes «que comercializan armas de guerra entre adultos jóvenes».

El alcalde de Houston, Sylvester Turner, demócrata, dijo que la ciudad está obligada a albergar el evento de la NRA, que ha estado bajo contrato durante más de dos años. Pero instó a los políticos a saltárselo. «No se puede rezar y enviar condolencias un día y luego ir y defender las armas al día siguiente. Eso está mal», dijo. Shannon Watts, fundadora del grupo de control de armas Moms Demand Action, comentó que no estaba sorprendida de que la NRA no cancelara su reunión: «La verdadera pregunta ahora es qué funcionarios electos elegirán ponerse del lado de la violencia e ir a besar el anillo en Houston, en lugar de ponerse del lado de las comunidades que claman por la seguridad pública».

Con anterioridad, Marco Rubio, otro legislador de origen cubano, un «demócrata», había expresado que se debía elevar de 18 a 21 años la edad para portar armas, pero luego se retractó, y navegó en la corriente de quienes hasta ahora se imponen.

VIDA Y PASIÓN DE LA SEGUNDA ENMIENDA

Hay que ser sinceros: ahora se habla de salir al paso de la venta de armas que tanto cercenan vidas inocentes en Estados Unidos, pero durante la anterior era de Trump los medios de comunicación ya habían exaltado el uso de

En el 2016, cuatro de cada diez estadounidenses afirmaban tener al menos un arma de fuego en sus casas, aunque esta proporción podría ser mucho mayor, ya que los datos solo recogen a aquellas personas que quieren revelar voluntariamente si poseen un arma de fuego o no.

Desde la década de 1990, el apoyo a la Segunda Enmienda se ha incrementado progresivamente tanto entre votantes liberales como conservadores. En 2016, el antes mencionado 76% de los estadounidenses se oponía a la derogación de la Segunda Enmienda; esta cifra era solo del 36% en 1960.
